

mal comprendida. Por otro lado, estaríamos contraviniendo los principios y disposiciones del Convenio firmado con la UNESCO en relación con el Patrimonio Mundial, poniendo en riesgo la protección que este organismo ha brindado a los bienes monumentales del país y se

rismo cultural autosostenido, con respeto por el patrimonio cultural de los peruanos. Para ello, se debe tener en cuenta, asimismo, los criterios de los especialistas existentes en el país, que son de muy buen nivel.

Decisiones que puedan afec-

gía, cuyos miembros eran designados por las diferentes instituciones representativas de este quehacer profesional en el país. **R.S.S.**



Inkapyarqan: Un Canal en las Punas de Ayacucho

**Lidio M. Valdez.
J. Ernesto Valdez**

Sumilla:

Los autores presentan el descubrimiento de un canal antiguo en la zona de Huamanguilla, Ayacucho. Esta obra de ingeniería estaba destinada a utilizar las aguas de la laguna Yanaqocha. En base a informaciones etnohistóricas y datos arqueológicos postulan la construcción del canal en el período Huari.

Introducción

En la década pasada, la investigación arqueológica estuvo relativamente paralizada en el valle de Ayacucho. Esto, como es de público conocimiento, se debió a los problemas socio-políticos por los que Ayacucho atravesó. En la presente década, las condiciones mejoraron considerablemente, llegando a ser favorables para desarrollar trabajos de campo, es por esto que durante los últimos tiempos, hemos empezado a realizar diversos trabajos arqueológicos (ver Valdez y Valdez 1997, 1998). Parte de este programa de investigaciones es la ejecución de prospecciones arqueológicas en las tierras de puna, inmediatas al valle de Ayacucho. La zona de puna sigue siendo parcialmente desconocida a nivel arqueológico.

Durante los trabajos de reconocimiento arqueológico que veníamos realizando en la parte norte del valle de Ayacucho, fuimos informados por los vecinos de Huamanguilla (Figura 1) de la existencia de un "enorme canal empedrado" que bajaba de la laguna Yanaqocha (Laguna Negra) y se

dirigía hacia Huari. Los vecinos del lugar llamaban a dicho canal con el nombre de *Inkapyarqan*, o canal de los Inkas⁽¹⁾. Inmediatamente después, constatamos la existencia del referido canal, el mismo que, como veremos a continuación, tiene directa implicación para un mejor entendimiento de la antigua ciudad de Huari. En este ensayo, es nuestra intención presentar una evaluación preliminar del mencionado canal y discutir el período durante el cual fue construido.

El Canal de Yanaqocha

Tal como informaron los vecinos de Huamanguilla, de la laguna antes mencionada sale directamente un canal empedrado, en regular estado de conservación. Dicho canal baja por las faldas del cerro *Troga* y después de recorrer una distancia aproximada de 3 km se dirige hacia el sur. En seguida, cruza por completo la parte alta de Huamanguilla y llega a la quebrada *Llunkuna*. Finalmente, continúa hacia el sur bordeando las faldas del cerro *Quichcapata* y hasta la parte superior de la quebrada *Wamangura* (Figura 2).

Una inspección preliminar del área ubicada inmediatamente al sur de la última quebrada mencionada no ha descubierto más evidencias. En este recorrido, de aproximadamente 12 km, gran parte del canal está muy bien conservado, no obstante el estado de abandono y desuso en el que se encuentra actualmente. Es importante señalar que a lo largo de la línea formada por el canal hay una densa concentración de pequeños arbustos.

A corta distancia de *Yanaqocha*, un sector del canal ha sido cortado por un deslizamiento. En dicho corte (Figura 3), se puede notar que el canal tiene aproximadamente 1 m de profundidad y 1.20 m de ancho. Además, ambos lados, así como la base, están perfectamente empedrados con lajas de piedra. En la base también se puede observar una acumulación de arena, lo que indica que este canal llevó agua una vez culminada su construcción. Por último, la dimensión del canal sugiere que fue destinado para conducir una considerable cantidad de agua hacia algún punto vecino a Quinua, una comunidad ubicada en la parte alta

de la antigua ciudad de Huari (ver Arnold, 1975 y Mitchell, 1976). Por el momento es difícil estimar el volumen exacto del agua transportada por el canal.

En general, el canal fue construido sobre un corte de cerca de 1.20 m de profundidad, previamente preparado en el accidentado terreno. En algunos sectores, y donde la formación del terreno es rocosa e inclinada, se construyeron largos muros de contención para crear una plataforma, encima de la cual fue elaborado el canal. Entretanto, en sectores donde la topografía es menos accidentada, el canal tiende a ser más amplio que profundo. En ningún caso, sin embargo, se dejó de empedrar el canal. Finalmente, el canal no presenta una inclinación pronunciada. Su inclinación parece haber sido suficiente para facilitar el movimiento del agua, evitando al mismo tiempo el deterioro continuo del canal.

Por último, el canal es bastante largo y muy conocido por los vecinos de Huamanguilla, Quinua y otras comunidades vecinas. Sin embargo, la única referencia escrita que hemos encontrado al respecto es aquella proporcionada por Mitchell (1976:41), quien fue informado de la existencia de un canal de piedra que conducía agua desde *Yanaqocha* hacia Huari, mientras hacia sus estudios en Quinua. Lamentablemente, Mitchell no llegó a verificar su existencia. Es interesante mencionar que Benavides Calle (1976, 1984), Isbell (1984, 1986, 1988) y González Carré (1992), por ejemplo, no hacen referencias acerca del canal. Al discutir el problema del agua para la antigua ciudad de Huari, Lumbreras (1975:128) planteó la posibilidad que esta ciudad probablemente había sido abastecida desde la puna mediante algún canal. Sin embargo, Lumbreras (1959, 1975, 1980a) no habría conocido o tenido referencias sobre este canal. De este modo, es evidente que el canal de Yanacocha ha sido parcialmente desconocido

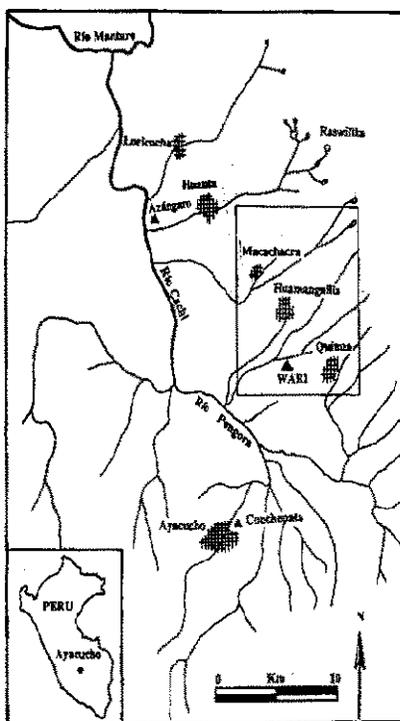


Fig.1 Ubicación del Valle de Ayacucho.

por los especialistas.

¿Contemporáneo o prehispánico?

Un aspecto que consideramos decisivo es determinar el periodo de la construcción del canal. Sin embargo, ésta es una tarea complicada porque se trata de una "estructura aislada," tal como las terrazas y los caminos. Cabe mencionar que Schreiber (Schreiber, 1989; Schreiber y Lancho Rojas 1995), por ejemplo, ha empleado el método de la asociación de estos rasgos con los asentamientos humanos para determinar la cronología relativa de los puquios de Nasca⁽²⁾. La asociación directa de una determinada estructura a sitios específicos es considerada como una evidencia de su contemporaneidad, tal como el caso del canal con los asentamientos vecinos.

En primer lugar, considerando que las áreas vecinas al canal siguen siendo habitadas, es importante determinar si el canal es contemporáneo o prehispánico. Debido a que los vecinos de Huamanguilla no lo utilizan, es evidente que no es contemporáneo,

el estado de abandono en que se encuentra corrobora esta observación. Del mismo modo, el trazo del canal, que cruza por completo la parte alta de Huamanguilla, sugiere que no fue construido para abastecer de agua a esta localidad; más bien, su ubicación sugiere que los constructores, o quienes dirigieron la ejecución de esta obra, eran vecinos de la quebrada de *Wamangura* que, en opinión de Arnold (1975:187), tiene muy poca agua. Esto, por el momento, descarta la posibilidad que el canal haya sido construido por los residentes de Huamanguilla.

Entretanto, la ausencia de un canal similar que lo enlace con la comunidad de Quinua también indica su antigüedad, ya que no habría sido construido por los residentes de esta comunidad. En particular, de acuerdo a Mitchell (1976: 31), el sistema de irrigación de Quinua depende de las aguas de la parte alta y, en ningún caso, los residentes de dicha comunidad hacen mención al canal como si fuera suyo. Esto, así como el estado de abandono en el que se encuentra el canal, sugiere que no es contemporáneo, sino prehispánico.

En segundo lugar, y en base a la observación mencionada, hemos evaluado los datos etnohistóricos, así como la evidencia arqueológica para poder elucidar el periodo durante el cual fue construido el canal. De acuerdo a las fuentes etnohistóricas, se conoce que durante el periodo Inca se establecieron *mitimaes* Antas de origen cusqueño en el actual Huamanguilla (Stern 1982; Urrutia 1985; González Carré 1992:108). De acuerdo a Benavides Calle (1976), existe un asentamiento Inca en las cercanías de Huamanguilla⁽³⁾. La presencia de población Inca podría indicar que el canal fue construido durante esta época. Sin embargo, como ya se ha anotado, el cruce total de la parte alta de Huamanguilla por el canal, y de manera particular su conexión a la quebrada de

Wamangura; que está relativamente alejada de Huamanguilla, sugiere que no fue construido por los *mitmaq* Anta. Esta observación indica a su vez que el canal no fue construido durante la época Inca.

Finalmente, de acuerdo a los trabajos de reconocimiento arqueológico efectuados en el valle de Ayacucho, se ha ubicado, en general, un número considerable de sitios arqueológicos en las inmediaciones de Quinua, así como cerca a la quebrada de *Wamangura* (ver Benavides Calle 1976; MacNeish 1980; Valdez 1997: Figure 2). Cabe agregar que muchos de estos asentamientos también fueron ocupados durante los períodos Warpa (ca 1 - 600 d.C.) y Huari (ca 600 - 850 d.C.). Es necesario mencionar que uno de estos asentamientos es la misma antigua ciudad de Huari, considerada por muchos especialistas como la capital del "imperio" Huari (Rowe 1963:14; Menzel 1964:68; Lumbreras 1969:250, 255, 270, 1975:115, 1980b:11, 81; Isbell y Schreiber 1978:374; Schreiber 1992:80). De acuerdo a Isbell y Schreiber (1978), Huari es uno de los pocos asentamientos de considerable extensión y, como tal, parece ser uno de los mejores candidatos como sitio vinculado con el canal en mención.

¿Un Canal Huari?

Muchos especialistas han reconocido lo extensa que es la antigua ciudad de Huari (Rowe, Collier y Willey 1950:122; Bennett 1953:18; Menzel 1964:7; Lumbreras 1969:127). A partir de observaciones iniciales, el sitio de Huari ha sido objeto de intensos trabajos arqueológicos, principalmente por el proyecto "Huari Urban Prehistory" dirigido por William H. Isbell entre 1977 y 1980. En base a dichos trabajos, Isbell (1984) dio a conocer que el sitio de Huari es mucho más grande de lo que Bennett (1953) informó inicialmente. En opinión de Isbell (1984:97, 1986:190, 1988:171),

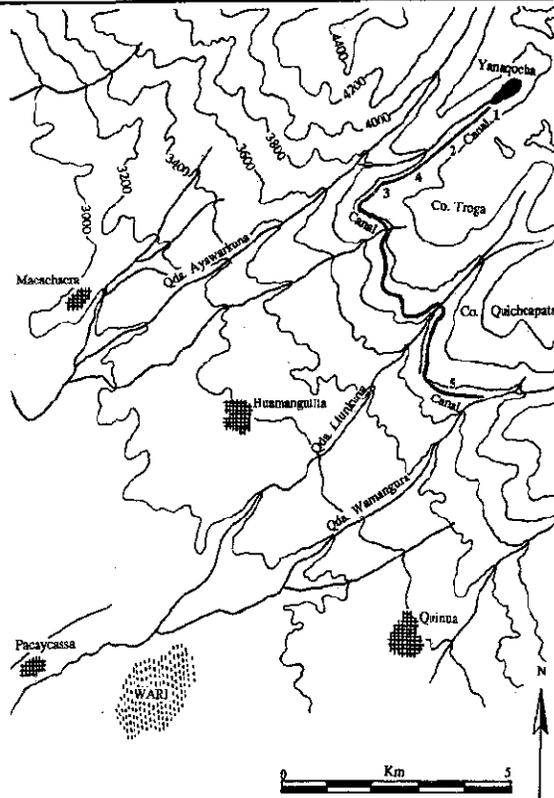


Fig. 2. Ubicación del canal de Yanaqocha en relación a Huari.

Huari tenía un promedio de 1000 a 1500 hectáreas, y habría albergado un promedio de 20000 a 70000 residentes en el momento de su máximo apogeo (Isbell 1984:100, 1986:191-192, 1988:173). Entretanto, de acuerdo a MacNeish, Patterson y Browman (1975:61), Huari posiblemente congregó una población que osciló entre los 50000 a 100000 habitantes. Además, Isbell (1984:119-120) sugiere que muchos residentes llegaron a Huari como inmigrantes de los asentamientos vecinos, como Conchopata, que para entonces habrían sido abandonados. De este modo, Huari se habría convertido en una de las ciudades más grandes de todos los Andes centrales (Isbell 1987), congregando un personal especializado en las diferentes actividades propias de una ciudad (MacNeish, Patterson y Browman 1975:61; Lumbreras 1975; Isbell 1984:116-117; Benavides Calle 1984:111-112; González Carré 1992:86-87).

Aunque los especialistas han dado cuenta que la antigua ciudad de Huari es inmensa y que, tal vez,

congregó una numerosa población, es importante subrayar que MacNeish, Patterson y Browman (1975) e Isbell (1986, 1988) no han explicado satisfactoriamente cómo dicha población pudo haber residido en un "lugar sin agua." Esto, en particular, considerando que de acuerdo a Lumbreras (1975:120) e Isbell (1984:103; Isbell, Brewster-Wray y Spickard 1991:20), el lugar donde se encuentra la antigua ciudad de Huari es "sumamente árido". Arnold (1975) y Mitchell (1976) también son enfáticos al señalar que hay escasa agua en la zona de Quinua, una comunidad ubicada en la parte alta y a pocos kilómetros de Huari. Por ejemplo, Arnold (1975:187) menciona que en el sector *Lurinsayoq* de Quinua (cerca a la quebrada *Wamangura*) hay muy escasa agua. Mitchell (1976:40) es todavía más preciso al señalar que debido a la falta de agua en Quinua, su sistema de irrigación no se extiende hasta Huari. Como resultado, el tipo de agricultura practicado actualmente en Huari y sus alrededores es básicamente de secano o dependiente de las lluvias (ver Lumbreras

1975:120). En cuanto a la ubicación de Huari, Mitchell (1976) sugirió que el lugar donde se encuentra, tal vez, fue escogido por su posición estratégica y no por su importancia para la actividad agrícola.

Aunque antes no se había encontrado el posible canal que suministró agua a la ciudad capital, los diversos trabajos de excavación efectuados en Huari ya habían localizado la presencia de diversos canales.

Las excavaciones efectuadas por Lumbreras en 1964 en el sector de *Uspha Qoto* revelaron los primeros canales presentes en Huari (Lumbreras 1969:238, 1975:127). De acuerdo a Lumbreras, dichos canales son subterráneos, y tienen 50 cm de ancho y 30 cm de profundidad. También se encontraron reservorios de agua. En opinión de Lumbreras (1975; González Carré 1992:82), estos canales sirvieron para abastecer de agua a los residentes de Huari.

Las excavaciones efectuadas por Isbell en el sector de *Moraduchayoq* también han descubierto diversos canales subterráneos (ver Isbell, Brewster-Wray y Spickard 1991:30-31, 34, 42). Sin embargo, contrariamente a Lumbreras (1975), Isbell (1988:169; Isbell, Brewster-Wray y Spickard 1991:42) duda que estos canales hayan servido para distribuir el agua en la ciudad de Huari, principalmente porque algunos de ellos se intersectan. Por ello sugiere que los canales formaban parte de los sistemas de alcantarillado necesarios para la estación lluviosa. Isbell especula en este sentido, porque durante el verano lluvioso, el agua se acumula con mucha facilidad en ambientes como los de Huari, pero olvida que en este lugar y zonas ubicadas a menor altitud, hay un alto proceso de evapotranspiración (ver Arnold 1975). Finalmente, aún cuando las acumulaciones de las lluvias hayan provocado instalar sistemas de desagüe, es dudoso que

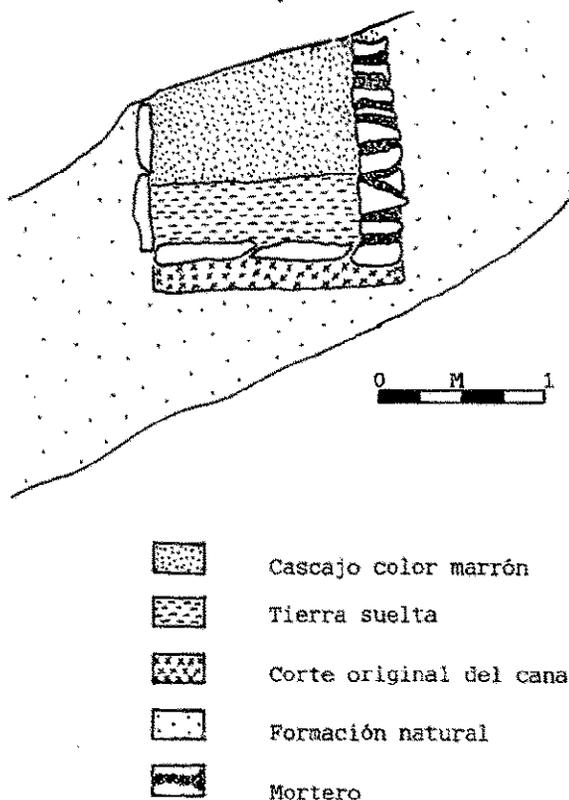


Fig. 3. Diagrama del corte del canal a corta distancia de la laguna de Yanaqocha.

se hayan construido canales subterráneos, y que no se haya hecho algo similar para distribuir el agua en la ciudad.

Tal como Lumbreras (1975) y Mitchell (1976) han sugerido, la falta de agua debió ser un tremendo reto para los residentes de Huari. En forma particular, la ausencia de fuentes de agua cercanas a la ciudad de Huari, debió obligar no sólo a su búsqueda en lugares distantes, sino también a encontrar las formas más apropiadas de conducir el agua hasta la ciudad. La construcción del canal mencionado, destinado exclusivamente a llevar las aguas de *Yanaqocha*, parece demostrar que fue la obra que dio solución a la necesidad primordial de la ciudad de Huari. En base a lo discutido hasta aquí, sugerimos que el canal **fue diseñado para suministrar agua a la ciudad de Huari**. La conexión directa del canal a la laguna *Yanaqocha* sugiere que la ciudad de Huari requería un suministro permanente de agua. De haber sido éste el caso, la ciudad de Huari debió haber tenido una buena dotación de

agua, que incluso hubiera permitido irrigar y cultivar los terrenos vecinos a Huari. En efecto, se han ubicado terrazas agrícolas en las cercanías de Huari (ver Isbell, Brewster-Wray y Spickard 1991:20), lo que sugiere que antiguamente había más agua en la zona. En este sentido, la condición actual de Huari como una zona "sin agua" parece no reflejar lo que fue durante los años 600 y 850 d.C.

Consideraciones Finales

De acuerdo a la evaluación presentada, es muy probable que el canal que sale de la laguna *Yanaqocha* haya sido construido por los residentes de la enorme y antigua ciudad de Huari. Una vez más, el aspecto "seco" del área donde se encuentra la ciudad y su enorme extensión, hacen de éste el mejor argumento para plantear que dicho canal es Huari. Futuros trabajos podrán elucidar éstas y otras incógnitas sobre las que por ahora sólo podemos especular. De confirmarse su antigüedad, este canal deberá ser considerado como una obra de ingeniería sin

precedentes ni contrapartes contemporáneos para todo el valle de Ayacucho. Asimismo, si futuros trabajos llegan a confirmar que este canal fue, en efecto, construido para abastecer de agua a la antigua ciudad de Huari, él podrá ayudar a explicar el porqué ésta ciudad logró crecer. Para concluir, es posible que la construcción del canal de *Yanaqocha* sea una obra manifiesta del naciente Estado Huari, pero esto va más allá de la intención de este ensayo; merece mencionarse, sin embargo, que la antigua ciudad capital Huari no habría sido un desierto como muchos han presentado. Su crecimiento, y posterior conversión en la ciudad más extensa de todo el valle de Ayacucho, parece haber estado estrictamente ligado al éxito de traer las aguas de *Yanaqocha* hasta Huari.

Agradecimientos:

Queremos extender nuestro sincero reconocimiento a los vecinos de Huamanguilla por la información proporcionada que, finalmente, permitió ubicar el canal. Del mismo modo, expresamos nuestro agradecimiento a William H. Isbell (*State University of New York, Binghamton*) por los comentarios y observaciones críticas a las versiones iniciales de este ensayo. Durante los trabajos de campo contamos con la asistencia de Teodoro Jaime Quispe, a quien también extendemos nuestras gracias.

Notas:

1. Se debe mencionar que los campesinos del valle de Ayacucho consideran a todo sitio arqueológico, o similar, como "de los Incas." Por ejemplo, el sitio Wari de Azángaro (ver Anders 1986) es conocido bajo el nombre de *Inkaraqay*. Esta denominación, desde luego, no siempre tiene relación con los Incas.

2. Se debe mencionar, sin embargo, que Barnes y Fleming (1991) han manifestado su desacuerdo con la interpretación de Schreiber. Barnes y Fleming plantean que los puquios no son prehispánicos.

3. Recientemente, J. E. Valdez ha reubicado el referido asentamiento Inca (Condormarka). Del mismo modo, otro establecimiento Inca (Tinyaq) ha sido ubicado en la parte nor-este de Macachaca (ver Valdez y Valdez 1998, en prensa).

Referencias Citadas

Anders, Martha B.

1986 *Dual Organization and Calendars Inferred from the Planned site of Azángaro: Wari Administrative Strategies*. Ph. D. dissertation, Department of Anthropology, Cornell University, Ithaca, New York.

Arnold, Dean E.

1975 *Ceramic Ecology of the Ayacucho Basin, Peru: Implications for Prehistory*. *Current Anthropology* 16:183-206.

Barnes, Monica y David Fleming

1991 *Filtration-Gallery Irrigation in the Spanish New World*. *Latin American Antiquity* 2: 48-68.

Benavides Calle, Mario

1976 *Yacimientos arqueológicos en Ayacucho*. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

1984 *Carácter del estado Wari*. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

Bennett, Wendell C.

1953 *Excavations at Wari, Ayacucho, Peru*. Yale University Publications in Anthropology 43, New Haven.

González Carré, Enrique.

1992 *Historia Prehispánica de Ayacucho*. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

Isbell, William H.

1984 *Huari Urban Prehistory*. En *Current Archaeological Projects in the Central Andes: some approaches and results*, editado por A. Kendall, pp. 95-131. BAR International Series 210, Oxford.

1986 *Emergence of City and State at Wari, Ayacucho, Peru, during the Middle Horizon*. En *Andean Archaeology: Papers*

in Memory of Clifford Evans, editado por R. Matos, S. A. Turpin y H. H. Eling, pp. 189-200. Monograph XXVII, Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.

1987 *Conchopata; Ideological Innovator in Middle Horizon 1A*. *Nawpa Pacha* 22-23:91-134.

1988 *City and State in Middle Horizon Huari*. En *Peruvian Archaeology*, editado por R. W. Keatinge, pp. 164-189. Cambridge University Press, Cambridge.

Isbell, William H., Christine Brewster-Wray y Lynda E. Spickard

1991 *Architecture and Spatial Organization at Huari*. En *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, editado por W. H. Isbell and G. F. McEwan, pp.19-53. *Dumbarton Oaks, Washington, D.C.*

Isbell, William H. y Katharina J. Schreiber

1978 *Was Huari a State?* *American Antiquity* 43: 372-389.

Lumbreras, Luis G.

1959 *Esquema arqueológico de la sierra central del Perú*. *Revista del Museo Nacional* 28: 66-116.

1969 *De los Pueblos, las culturas y las Artes del Antiguo Perú*. Moncloa-Campodónico, editores asociados, Lima.

1975 *Las Fundaciones de Huamanga: hacia una Prehistoria de Ayacucho*. Club de Huamanga, editores, Lima.

1980a *The stratigraphy of the open sites*. En *Prehistory of the Ayacucho Basin, Perú*, Volumen II, editado por R. S. MacNeish, pp. 167-198. The University of Chicago Press, Ann Arbor.

1980b *El imperio Wari*. En *Historia del Perú II*, editado por J. Mejía

Baca, pp. 9-91. Editorial J. Mejía Baca, Lima.

MacNeish, Richard S.

1980 *Synthesis and Conclusions. En Prehistory of the Ayacucho Basin, Perú*, Volumen II, editado por R. S. MacNeish, pp. 199-257. The University of Chicago Press, Ann Arbor.

MacNeish, Richard S., Thomas C. Patterson y David L. Browman

1975 *The Central Peruvian Prehistoric Interaction Sphere*. Paper of the R. S. Peabody Foundation for Archaeology, Vol. 7 Andover, Massachusetts.

Menzel, Dorothy

1964 *Style and Time in the Middle Horizon. Nawpa Pacha* 2:1-106.

Mitchell, William P.

1976 *Irrigation and Community in the Central Peruvian Highlands. American Anthropologist* 78: 25-44.

Rowe, John H.

1963 *Urban Settlements in Ancient Peru. Nawpa Pacha* 1:1-27.

Rowe, John H., Donald Collier, y Gordon R. Willey

1950 *Reconnaissance notes on the site of Huari, near Ayacucho, Peru. American Antiquity* 16:120-137.

Schreiber, Katharina J.

1989 *On revisiting Huaca del Loro: A Cautionary Note. Andean Past* 2:69-79.

1992 *Wari Imperialism in Middle Horizon Peru. Anthropological Papers* 87, Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.

Schreiber, Katharina J. y Josué Lancho Rojas

1995 *The Puquios of Nasca. Latin*

American Antiquity 6:229-254.

Stem, Steve J.

1982 *Peru's Indian Peoples and the Challenge of Spanish Conquest: Huamanga to 1640*. University of Wisconsin Press, Madison.

Urrutia, Jaime

1985 *Huamanga: región e historia 1536- 1770*. Universidad de Huamanga, Ayacucho.

Valdez, Lidio M.

1997 *Ecology and Ceramic Production in an Andean Community: a reconsideration of the Evidence. Journal of Anthropological Research* 53: 65-85.

Valdez, Lidio M. y J. Ernesto Valdez

1997 *Reconsidering the archaeological rarity of guinea pig bones in the central Andes. Current Anthropology* 38:896-898.

1998 *Tinyaq: un establecimiento Inka en el valle de Ayacucho, Perú. Tawantinsuyo* 4 (en prensa).



Boletín del Museo de Arqueología y Antropología de la U.N.M.S.M.

Directora:

Dra. Ruth Shady Solís

Editor:

Alejandro Chu Barrera

Corrección:

Pedro Novoa Bellota

Miguel Angel Salinas Sanchez

Av. Nicolás de Piérola 1222, Parque Universitario, Lima 1. Telef. 4278155
E-mail: arqperu@mail.geocities.com

ACTIVIDADES DEL MUSEO

INVESTIGACIONES EN CARAL

Se ha iniciado la limpieza de un nuevo edificio, "K", que ha mostrado un diseño característico de la tradición Kotosh, con plaza cuadrangular hundida y banqueta.

También se ha comenzado a trabajar una estructura circular aislada, ubicada al Este del complejo i. En su interior se ha encontrado una cabañita, depositada sobre moluscos, enterrada como ofrenda, además de algunos artefactos líticos.

Asimismo, se continúa con las excavaciones en la estructura K-1 y en el sector Formativo de la Ciudad.

Finalmente, se está haciendo una serie de reconocimientos para determinar la extensión de las ocupaciones durante los periodos Arcaico y Formativo.

Vienen colaborando en los trabajos de campo los estudiantes: Julio Colque, Alejandro Chu, Elizabeth Enriquez, Martín García Godos, Rosio Gonzáles, Miriam González, Lúrica Hayakawa y Dalila Huachaca. En los análisis de laboratorio colaboran los estudiantes: José Luis Pino, Robert Rivera, Manuel Gorriti; así como la química, srta. Martha Prado.

**SIMPOSIO INTERNACIONAL:
"LOS ORÍGENES DE LA CIUDAD EN EL PERÚ PREHISPÁNICO"**

Los días 6, 7 y 8 de Agosto se desarrollará este evento dedicado a la etapa más temprana de la formación de la ciudad en el Perú.

El Simposio pretende ser un espacio que permita analizar y discutir los procesos socioeconómicos, políticos y religiosos subyacentes al fenómeno urbano temprano en las diferentes áreas del país, donde ocurrió.